



GACETA DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

El Rey nuestro Señor, nuestra amada Reina y las augustas Infantas, igualmente que SS. AA. RR. los Serenos. Sras. Infantes, se hallan en el Real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

CHINA.

Canton 23 de Diciembre.

A las diez de la noche del 22 de Octubre último se levantó en Manila un furioso huracan. Empezó á soplar el viento con tanta impetuosidad, que arrebató balcones, y mairató los techos de los edificios mas sólidos. Mientras pasaba esto en la ciudad, las poblaciones de extramuros presentaban una escena mas dolorosa, barriendo sin obstáculo cuanto se oponia á su furor: víéronse en la atmósfera meteoros que aumentaban el horror de tan aciaga noche. Entre tres y cuatro de la mañana aplacó el viento, y habiéndose mostrado el sol sobre un horizonte caliginoso, al favor de su escasa luz ofrecia la bahía sus buques en el estado mas deplorable; unos desarbolados á gran distancia del fondeadero, y otros varados en la costa de Pasay.

Los buques que padecieron son los siguientes:

Fragata española *Sabina*, arrebatada desde el puerto de Cavite á las playas de Bacor, donde apareció varada, y hay muy pocas esperanzas de que se pueda sacar.

La Union, estrellada contra la muralla de Cavite.

Ica, varada en las playas de Pasay, ha vuelto á flotar, y saldrá para España en Enero.

Bergantin de guerra *Relámpago*, id. id. id.

Bergantin portugués *Africano oriental*, varado en la playa.

Fragata americana *Robinson Crawe*, id.

Sabina, desarbolada de sus 3 palos.

Id. francesa *Bayonense*, id. de 2 id. y otras varias embarcaciones.

Iglesias y conventos arruinados, de piedra 3, y de nipa 7.

Tribunales id. de piedra 1 y de nipa 11.

Casas id. de piedra 5, id. 38,406.

Personas ahogadas 146, id. muertas 33; heridos, 227. Se ignora si ha habido mas.

El barómetro llegó hasta 28° 55', cosa nunca vista en aquella ciudad.

El viento sopló del Nordeste hasta media noche, y despues saltó al Este, pero sin debilitar su fuerza.

Entre los ahogados se cuenta el 2.º piloto de la fragata española *Ica*.

El huracan no se extendió por toda la isla, solo limitó sus estragos á las provincias de Tondo, Bucalan, Pampanga, Laguna, Batan, Cavite y la capital.

Los pueblos de Malate, la Ermita, Guiapo, S. Sebastian, y otros inmediatos á Manila, ofrecen la triste imagen de unas poblaciones incendiadas.

Se valúa prudencialmente en mas de un millon de pesos fuertes la pérdida que ha sufrido la colonia; pero aquel gobierno superior, que tanto promueve la felicidad de los habitantes de aquella preciosa porcion de la monarquía española, habia comenzado ya con sus benéficas providencias á remediar una desgracia que ha comprendido á tantas familias &c.

Continúa la discordia entre la factoría inglesa y el gobierno local chino; aquella persiste en obtener concesiones para facilitar el comercio, y estas autoridades se oponen á innovaciones: al contrario, parecen dispuestos á aumentar sus medidas de opresion para con los extrangeros.

El almirante ingles de la India está próximo á llegar, y sus fuerzas navales no imponen respeto ni ablandan los duros corazones de estos chinos: me parece que será indispensable recurrir á medidas hostiles, y esto causará la suspensión general del comercio extrangero.

BÉLGICA.

Bruselas 7 de Mayo.

No puede dudarse que existe el protocolo núm. 58, y que es muy desastroso para la Bélgica. No solo el Emperador Nicolas ha protestado formalmente contra todo medio coercitivo, sino que ademas ha exigido varias modificaciones á los 24 artículos. Hé aqui lo que aseguran tres cartas de diferentes sujetos, añadiendo que nuestro ministro plenipotenciario habia cangeado las ratificaciones. Pero á pesar de esto cuando se reflexiona sobre este asunto ¿deberemos admirarnos mucho? La ratificación de Austria es condicional y subordinada á la de todos los demas príncipes de la Confederacion germánica, la de Prusia lo es igualmente. El modo como Mr. Van-de-Weyer ha suscrito al cange con el ministro de aquella última Potencia, prueba suficientemente que las cláusulas del protocolo 57 hacen parte obligatoria del tratado, que no

es todavia definitivo á los ojos del gobierno prusiano, sino en tanto que suscribamos al mismo protocolo. A vista pues de estas premisas debia esperarse que la Rusia, que hasta ahora tan ardientemente se interesaba en los negocios del Rey Guillermo, quedaba indiferente por lo que faltaba, y renunciase á la ley *creando*. No, las pretensiones del Emperador Nicolas no deben sorprender, lo que sí debe admirar es que la Francia y la Inglaterra hayan suscrito á las condiciones impuestas, y sobre todo que un ministro belga haya cangeado las ratificaciones.

La guerra, solo la guerra es la que puede poner un término á una existencia que cada dia se hace mas problemática, á una vida deshonrada por humillaciones que continuamente se renuevan. El gobierno holandés ha sabido sin duda por el conde Orloff en qué estado estaban las ratificaciones de la Rusia: y de aqui esa gravedad que manifiesta hace algun tiempo, esa vigilancia, esas leyes que impone á nuestros empleados. Suspendemos de pena nuestras reflexiones: ¡Qué felices nos consideraríamos si el *Monitor* pudiese debilitar ó disipar nuestras ilusiones, ó dementir las noticias que tenemos por muy ciertas! (*Independiente*.)

Hemos recibido de las cercanías de Maestricht una carta en la cual se dice que el general Dibbets se está fortificando con una actividad nunca vista, y que algunos centenares de hombres estaban trabajando en las obras exteriores, las cuales iban á ser guarnecidas con cañones: la misma carta confirma la noticia que ya habíamos dado, á saber, que el cuartel general del príncipe de Orange está en el palacio de Mr. Van Puyl en Hoer y Linden. (*Id.*)

INGLATERRA.

Londres 11 de Mayo.

Fondos públicos. Tres por 100 consolidados 83½.

CÁMARA DE LOS COMUNES.

En la sesion de ayer, en la cual hubo una concurrencia muy extraordinaria, despues de haber tratado de algunos puntos de poca importancia, tomó la palabra el lord Ebrington para explicar su mocion, y despues de haber hecho algunas reflexiones, en cuyo discurso fue interrumpido varias veces con grandes aplausos, propongo, dijo, que la Cámara vote se haga al Rey una exposicion para manifestar á S. M. del modo mas enérgico que se pudiera, aunque con mucho respeto, el justo sentimiento y la pena de que se hallaba poseida por la mudanza que acaba de verificarse en el gobierno, y las esperanzas que habia concebido de que S. M. no nombraria para sus consejos sino personas resueltas á hacer triunfar el *bill* de reforma en toda su integridad.

FRANCIA.

Paris 13 de Mayo.

Bolta de ayer. Cinco por 100 consolidados 96 fr. Acciones del banco 1680. Empréstito Real de España 78. Renta perpetua 58.

Habiendo duplicado al proto-médico el ministro del Comercio y de Obras públicas que enviase tres médicos á Noailles, distrito de Beauvais, en donde reinaba una epidemia que sin presentar el caracter del cólera hacia grandes estragos, pues que 700 personas habian sido ya atacadas de ella, Mr. Orfila habia nombrado á los doctores Pinel-Grand-Camp, Meniere y Hourmann, los cuales salieron ayer (11) para observar esta enfermedad, y establecer un buen sistema de asistencia.

Por una carta que posteriormente se ha recibido de aquel pueblo sabemos que esta enfermedad epidémica es una de las que padecen los soldados, la cual ha atacado á la poblacion de varios pueblos, y que ya se cuentan por miles los sujetos á quienes ha invadido; de los cuales muchos han sucumbido por falta de cuidado y de asistencia.

A consecuencia de las repentinas variaciones que han ocurrido en la atmósfera se han renovado en los hospitales y en la ciudad algunos casos del cólera *algido* con todos los síntomas graves que se manifestaban al principio de la epidemia.

En el hospital general, sala de Sta. Martina, se ha observado por su médico Mr. Honoré un enfermo de edad de 30 años que tenia el rostro de color de plomo, los ojos hundidos, sus facciones y su voz alteradas, la lengua y nariz frias, las pupilas desigualmente dilatadas, las manos amoratadas y tambien frias, el pulso radial nulo, y que contestaba muy lentamente á las preguntas que se le hacian. En la sala donde asistia Mr. Magendie tambien entró una jóven atacada de la misma enfermedad y con los mismos síntomas, la cual murió á las 10 ó 12 horas en el período de los frios. En ninguna parte de su cuerpo se notaban á esta enferma las pulsaciones arteriales.

En el hospital de S. Luis tambien se han presentado casos muy graves y recaídas, sin haber cometido los enfermos el menor exceso. De todo esto se deduce que la enfermedad epidémica que nos aflige ha hecho un retroceso, aunque corto, á su primera grandedad. Esto es un aviso, que reunido á lo que se ha observado en otros países, debe no atemorizar sino llamar mucho la atencion.

Días.	Muertos en los hospitales.	Id. en las casas.	Totales.
11.....	29.....	18.....	47.....
12.....	16.....	21.....	37.....
13.....	14.....	10.....	24.....

El *Messenger* ha anunciado esta noche las noticias que dice circulan, á saber: Se decía que habiendo sido llamado por el Rey el general Lafayette, había tenido con S. M. una conferencia de dos horas. Que el Rey había recibido otra vez á MM. Dupin y Odilos-Barrot. Hoy se nota mucho movimiento en la casa de Mr. de Appony. Mr. C. Perier ha pasado la noche anterior bastante bien; y se creía que recobraría la salud, pero que no podría continuar dirigiendo los negocios.

Los que se creen mas ilustrados aseguran que se ha introducido la discordia en el gabinete. Cada ministro trabaja y obra aisladamente. Esto no solo lo habíamos previsto, sino que hasta lo hemos afirmado. Hace mucho tiempo que no se llama ó convoca al duque de Orleans para que asista al consejo en el *Palais-Royal* como lo hacia algunas veces. (Cot.)

Las consecuencias que del cambio de ministerio deben seguirse á la Francia se explican en dos palabras. El sistema del 13 de Marzo ó de la dinastía de Julio ha proclamado constantemente que la paz de Europa dependía de la existencia del ministerio. Si dijese verdad el justo-medio, y si en efecto no hubiese esa posible alianza entre él y la Inglaterra, sino con la condicion de sostener al ministerio del lord Grey, será sin duda un hecho de la política del *status quo*: motivo por qué nos creemos en el momento en que desaparecan todas las ilusiones. (El Nacional.)

El *Messenger* ha publicado la noticia siguiente: «Acabamos de saber con el mayor sentimiento que en Grenoble se ha empeñado una lucha sangrienta entre el pueblo y el regimiento núm. 35. Diez ciudadanos han sido muertos. Se sabe al mismo tiempo por el telégrafo, que ha comunicado esta noticia, que la tranquilidad quedaba restablecida; pero que se esperaban nuevas conmociones en el dia siguiente. Podemos asegurar que estos tristes acontecimientos se conocian y se sabian ya desde antes de ayer por varias personas.»

Los periódicos de Grenoble que tenemos á la vista son del dia 9, y nada dicen acerca de los desórdenes que la víspera habian ocurrido en dicha ciudad. El *Defiance* dice sobre este punto lo que sigue:

«El dia 8 algunos soldados de artillería cortaron á sablazos el palo en donde tremolaba la bandera blanca; con este motivo se manifestó algun disgusto en el regimiento núm. 35, y hubo varias pendencias entre los soldados de este cuerpo y los de artillería, á quienes los gefes no permiten salir hoy del cuartel. Un grupo de artilleros, pasando ayer por la plaza de S. Antonio, gritó varias veces, fuera los boyardos! Aseguran que se forma sumaria contra el coronel Mr. de Monval, que en otro tiempo fue gefe del estado mayor de Grenoble. El motivo es porque se vieron en sus ventanas dos banderas blancas; pero se dice que unos niños las pusieron por juego.» (C.)

El *Courier* está muy triste por consecuencia de lo ocurrido en Grenoble, atribuyéndolo al sistema de Mr. C. Perier. Seria preciso que tomase la cosa desde mas arriba, porque Mr. C. Perier no es mas que un accidente de la revolucion de Julio. El mismo periódico cree que la caída del lord Grey perjudicará á la expedicion de D. Pedro. No hay duda en que nuestro gabinete habia adoptado respecto á Portugal una política tan revolucionaria, que hasta nuestro término medio está asombrado.

El *Tiempo* está muy dispuesto á ser el *Jeremías* de la revolucion. Hace dias que sus artículos no dejan de parecer lamentaciones. Guardemos un poco; puede que profetice la ruina de Jerusalem. (Id.)

El *Diario de los Debates* al referir los alborotos de Grenoble dice que comenzaron por haberse presentado en las calles de la ciudad un oficial de la guarnicion con una bandera blanca en la mano.

Nos aseguran, dice un periódico semi-ministerial, que hoy se ha recibido un parte en que el general Bigarré, que manda la 13.^a division, avisa desde Rennes que no es satisfactorio el estado en que se hallan los departamentos de Bretaña.

Con fecha 12 del actual avisan desde Strasburgo por medio del telégrafo que es falso haya habido insurreccion en la parte de Baviera inmediata al Rin, como habian asegurado algunas periódicos. (Monitor.)

Un periódico afirma que los cuatro pasajeros que estaban á bordo del *Carlos-Alberto* eran MM. de St. Priest, duque de Almazan; de Kergorlay hijo; Salla, antiguo oficial de la guardia Real, y Adolfo Bourmont. Parece que al tiempo de su prision redactaron estos sujetos una protesta quejándose de la arbitrariedad con que se procedia contra ellos.

Mr. de Montalivet ha declarado que la 4.^a compañía del primer batallon de la segunda legion de la guardia nacional de Marsella no ha cumplido con su deber en los últimos acontecimientos de dicha ciudad: en consecuencia se ha expedido con fecha 12 del corriente el siguiente decreto:

«Queda disuelta la 4.^a compañía de la guardia nacional de Marsella.»

Se dice que á consecuencia de la noticia que corria relativa á que un ministerio tory iba á reemplazar al de Grey, la casa Perier habia hecho comprar en la bolsa una gran cantidad de rentas.

Todos los órganos de la revolucion y los del justo-medio han comentado con igual ardor las noticias de Inglaterra. A falta de la *prudencia* del Rey de la Gran-Bretaña, se cuenta con la de los pueblos. Sin embargo, nosotros juzgamos que esta esperanza tambien será fallida; y creemos que no hallando el pueblo ingles en el ejemplo que le ofrecen la Francia y la Bélgica nada que pueda seducirle, se mostrará tan loco como su Rey, y no se arrojará en ese abismo de revoluciones adonde van á sumirse el reposo y la prosperidad de las naciones.

Las cartas de la Haya del 4 del que rige dicen que la ratificación de la Rusia, de la cual el Rey Guillermo tenia ya noticia directa de S. Petrarburgo, no ha hecho ninguna impresion en los sentimientos de este Soberano, ni tampoco es de creer pueda inclinarse á conformarse con el tratado de Londres, antes por el contrario se manifiesta mas duro, y no habla jamas de los belgas sino para tratarlos de rebeldes. (C.)

Se asegura que dentro de pocos dias saldrá para Argel el mariscal Clauzel;

pero se añade que va como simple particular á mirar por los intereses que tiene allí, como dueño que es de las grandes posesiones que ha comprado durante su mando y permanencia en aquella ciudad. La mayor parte de estas posesiones se hallan situadas fuera del término adonde se extiende nuestra ocupacion, aunque mucho mas acá de los límites adonde llegó su brillante expedicion, esto es, del lado de acá del Atlas. ¿Y quién se atreverá por otra parte á tratar de la colonizacion viendo la incertidumbre en que nos deja la política del gobierno acerca de la suerte futura de esta colonia? La oposicion y el ministerio ingles mismo han declarado en la tribuna parlamentaria que la Francia se habia empeñado en no conservar esta conquista; pero ni la tribuna francesa ni los periódicos oficiales han desmentido esta extraña y muy real asercion.

La misma Puerta ha proclamado que habiamos prometido entregarla á Argel. El *Monitor universal* tampoco ha desmentido al *Monitor otomano*. Solo la opinion está encargada de esto. Si; la opinion unánime de toda la Francia nunca consentirá en semejante vergüenza. Sin embargo, se asegura que en las negociaciones entabladas la Inglaterra insiste de tal modo que embaraza mucho á nuestro gobierno; y esto hace temer una colision, funesta sin duda, pero delante de la cual no le es permitido retroceder; bien que, nos atrevemos á decirlo, no se podría hacer esto impunemente. (G. de F.)

Se han recibido por extraordinario los periódicos y las cartas de Inglaterra correspondientes al viernes 11 del actual, y tanto en aquellos como en estas solo hay conjeturas acerca de la formacion del nuevo ministerio. El *Albion* dice que es falso que el duque de Wellington y lord Lyndhurst hayan ido juntos á Windsor, pues ambos estuvieron todo el dia 10 en Londres, ocupados en formar el nuevo ministerio, encargo cuya dificultad nadie negará en las actuales circunstancias, aunque esta dificultad esté neutralizada en parte, puesto que el viernes por la mañana debia presentar el lord Lyndhurst á S. M. el plan que ha formado para el nuevo gobierno. El *Albion*, despues de manifestar que tal vez publicaria el viernes la lista de los nuevos ministros, añade: «Aunque no podemos lisonjarnos de que los nombrados merezcan la aprobacion de los que están interesados en el desorden, nos consolamos pensando que el nuevo ministerio sabrá oponerse energicamente á la violencia de los agitadores. En el dia no es cosa lisonjera ser ministro, porque los medios de que se valen los enemigos del orden y de la seguridad pública, son tan toscos y tan viles, que el empleado no tiene mas alternativa que ser débil ó verse calumniado; es preciso que adule al populacho ó que se deje insultar por él. Excusado es decir cuál es el partido mas decoroso. Los que han consentido en ponerse al frente de los negocios, lo han hecho porque prefieren la patria á ellos mismos. La empresa es árdua, pero noble; y estamos persuadidos de que la parte sana y respetable de la nacion dice de todo corazon: Dios os proteja.»

Al expresarse el *Albion* en estos términos, alude á las injurias que algunos hombres de la hez del pueblo han proferido contra varias personas de distincion. Por ejemplo, el jueves á eso de las seis de la tarde, pasando el duque de Cumberland y el lord Londonderry por el parque de S. James, los albaron algunos grupos que sin duda estaban pagados al intento; y aun se decía que el Rey mismo habia sido insultado al dirigirse á Windsor. Se creía que el viernes volviese S. M. á Londres; pero no lo ha verificado: por este motivo será preciso que la diputacion de la Cámara de los Comunes vaya á Windsor para presentar la exposicion que ha votado acerca de la propuesta del lord Ebrington. Ya se verá al leer la sesion del Parlamento que esta propuesta solo tuvo en la Cámara de los Comunes 80 votos de mayoría, siendo así que el *bill* habia tenido 116.

Se ha dicho que en Birmingham y en Manchester ha habido alborotos; pero hay datos exactos que manifiestan que los radicales para compensar el chasco que han llevado, exageran mucho la poca agitacion que reina en dichas ciudades. Con todo se temia que hubiese algun movimiento en los distritos en que hay manufacturas; pero no serán inútiles los ejemplos de Leon y Ruan.

Desde el miércoles por la mañana habian empezado en Birmingham á poner en las ventanas de las casas y en lo interior de ellas unos cartules impresos que decian:

Aviso al público.

Aquí no se pagarán las contribuciones hasta que se haya aprobado el bill de reforma.

Despues hubo una reunion en la que se resolvió presentar á la Cámara de los Comunes una exposicion manifestando primero la sorpresa y horror que ha causado al pueblo de Birmingham la dimision de los ministros, suplicando á la Cámara sostenga con firmeza los derechos del pueblo, y adopte para ello las medidas que crea necesarias para la seguridad y libertad del Estado: en segundo lugar se hará presente que los exponentes, sabedores de que el *bill de derechos* permite al pueblo ingles tener armas para su defensa, creen probable que en esta ocasion todos usarán de esta facultad para estar prontos á cuanto pudiese sobrevenir: finalmente suplican á la Cámara haga una exposicion al Rey pidiendo nombre el número de Pares que sea necesario para que se apruebe el *bill de reforma*, y entre tanto que niegue el presupuesto. (Este consejo viene algo tarde, porque hace seis semanas que se adoptó el presupuesto.)

El viernes llegó á Londres la diputacion encargada de presentar la exposicion de Manchester, que está redactada en el mismo sentido que la de Birmingham.

En Manchester se ha fijado un pasquin concebido en estos términos:

«El bill, y algo mas que el bill.»

«Los mercaderes de los pueblos se han negado á admitir la reforma que el ministerio habia propuesto. Ahora será preciso que consentan en la reforma que el pueblo exija. Nos habiamos contentado con medio pan, mas bien que no tener ninguno: ahora queremos el pan entero. Ya es tiempo de que se dé satisfaccion á las quejas de Inglaterra, Irlanda y Escocia. Se verificará pacíficamente, si es posible; pero se hará sin falta. Será preciso suspender los subsidios que da la nacion: este es el remedio.»

Ha habido juntas en Westminster y en Londres, y ambas han sido presididas por el lord corregidor. Por lo demas no se ha alterado la tranquilidad en la capital; pues solo ha habido algunos gritos y pasquines anunciando que los habitantes no pagarian mas contribucion que la de los pobres. El *Courier*, á quien no gusta este sosiego, publica el siguiente artículo:

«Los antireformistas viendo que el pueblo no ha turbado el orden, y que nadie ha querido pelear por solo la satisfaccion de hacerlo, quisieran perma-

dirnos de que la dimision de los ministros no ha hecho sensacion: la misma consecuencia sacan de que los fondos permanecen aun sin alteracion. Pero la verdadera causa de la tranquilidad es, que el pueblo, convencido de que es preciso que el bill de reforma pase tarde ó temprano, y que lo que acaba de ocurrir no es mas que una dilacion momentánea, es sobrado juicioso para asesinar-se en semejante ocasion.

El único punto de Londres en donde hay agitacion es en la lonja. Los osos (los que están por la baja) hacen cuanto pueden para aumentar el desasosiego. El día 11 á medio día estaba el 3 por 100 á 83 $\frac{1}{2}$ en sus operaciones: á las dos á 83 $\frac{1}{2}$. Circulaba la siguiente lista, aunque no tenia autenticidad alguna. Wellington, primer lord de la tesorería; Wicklow, lord canceller, en lugar de Mr. Brougham; Baring, canceller del Echequier; Carnavon, presidente de la junta de ministros; Hill, comandante del ejército; R. Peel, secretario del Interior; Wharnclyffe, pagador general; Aberdeen, secretario de Negocios extranjeros; Ellenborough, de comercio; Rosslyn, guarda del sello privado; Crocker, primer lord del Almirantazgo; Buckingham, virey de Irlanda; Scarlett, procurador general; Sugden, fiscal general; Lyndshurt, archivero; Hardinge, secretario; Humes, secretario de Guerra.

P. D. Por extraordinario hemos recibido un tanto de la sesion celebrada el día 11 en la Cámara de los Comunes. Ha sido muy acalorada, y muchos oradores, que no han escarmentado con lo ocurrido á nuestros 221, han hablado de renovar la negativa de Hampden, como si el estado y la actual distribucion de la deuda británica permitiesen que la propiedad y la industria adoptasen un arbitrio que las conduciría á su ruina aniquilando el crédito, base de la existencia social y política de la Gran Bretaña. (Cotidiana.)

El Breton, periódico liberal de Nantes, contiene un artículo, que á nuestro entender es muy digno de atencion: Dice así:

«Estado actual.

«A tres pueden reducirse los partidos que dividen la nacion francesa: el de la república, los carlistas y los que no quisieran revolucion. Hay dos clases distintas de republicanos: unos, enredadores desordenados, piensan en establecer desde luego las elecciones primarias; en que se entregue la autoridad á estas masas tan móviles y tan excesivamente crédulas que no ha mucho despedaban por solo sospechas á personas inocentes. A par de este principio tan justo: todo para el pueblo, ponen este otro: todo por el pueblo; carecen de tacto y de ideas de gobierno; son casi todos valientes, y á menudo muy materiales en sus gustos: sin embargo, son ideólogos, que desean con ansia la república sin tratar de saber qué especie de república sería esta, y sin haber fijado en su imaginacion ninguno de los puntos que debian constituirla. Los otros, menos numerosos, pero mas diestros, han excedido al jacobinismo: entre ellos hay hombres de cabeza, hombres que saben lo que quieren, y que comprenden por qué los gobiernos deben guardarse de ofender demasiado á ciertos intereses; que conocen que las mejoras se verifican progresivamente, y el modo de hacer que la sociedad sea industriosa. Pero examinados cada uno de por sí; todos os responderán: primero condenaría que durante tres ó cuatro años hubiese una dictadura de hombres puros y resueltos para preparar la república. Confesamos francamente que esta clase de hombres nos inspiraría mucha confianza, y no tendríamos lástima de nuestra patria si ellos fuesen los que mandasen; mas ¿quién nombrará la dictadura que ellos desean? ¿quién se atreverá nunca á poner en tales manos las riendas del Estado? Por otra parte: ¿quién asegura que en un momento no los arrastrasen en sus excesos los herederos del jacobinismo, y que no se derramarían torrentes de sangre para oponerse á que se apoderasen del mando?

Hay carlistas de varias clases: unos tienen ideas grandes como Chateaubriand; otros hablan mucho de libertad; otros en fin se hallan todavía mas atrasados.

Entre los hombres que no quieren revolucion, el mayor número piensa de este modo por amor al orden; otros desean conservar sus empleos, ó tienen relaciones con la familia que reina; pero mucho se engañaría el que supusiese que todos aprueben el sistema que se sigue. Sin embargo, este partido es el mas poderoso; en primer lugar, porque representa á los que trabajan, y en segundo porque tiene el poder. Con todo parece que se divide: unos quieren mejoras; otros estan muy mal con los progresos, sin tomarse la molestia de reflexionar; hay algunos, y estos son los que circundan al Monarca, que ni aun saben lo que es industria; sus ojos envidiosos no ven mas que usurpaciones de poder, y ofensas á la dignidad Real. Toda su política se cifra en repetir como autómatas con Mr. de Montalivet estas palabras de Mr. C. Perier: «Paz en lo exterior, y en lo interior fuerza para aniquilar los partidos.»

Tal es, si no nos equivocamos, el estado en que hoy se halla la nacion francesa: estado que si bien es de mucha gravedad, no es tan desesperado como se piensa, ni tan negro como nos quieren hacer creer: mas para salir de él con felicidad hacen falta hombres distintos de los que nos gobiernan. ¡Pobres cabezas, que dicen «tenemos hoy fuerza, mañana pensaremos en el comercio y en la industria, en las mejoras, en fin en lo que mas urge!»; Ignorais que el comercio y la industria padecen, y que ambas cosas son la vida del pueblo! El cólera, esta desgracia mil veces mas espantosa que la de Leon, ¡pasará tambien ante vosotros sin que hagais alto en ella ni comprendais lo que es!; Habiéis reflexionado en sus causas y previsto sus efectos? Esta enfermedad que diezma al pueblo que viste andrajos, ¡no os dice con sobrada elocuencia en nombre de todos los proletarios de Francia: Vosotros los que tenéis el poder, compadeceos de nuestras penas, desentendedes de esas miserables intriguillas, y fijad la vista en nuestras necesidades; dadnos una buena ley de cereales, porque para nosotros el pan barato urge mas que los derechos políticos; proporcionadnos obras públicas, porque el trabajo hace subir los jornales y que los jornaleros vivan; hacé una buena ley que determine el modo de adquirir el gobierno las fincas de particulares, porque haciéndolo por razon de utilidad pública, dejarán de ser focos de infeccion los antiguos y miserables edificios en que nosotros habitamos, y no se concentrará en ellos la muerte, para lanzarse despues sobre la morada de las gentes mas acomodadas; porque entonces de aquí á algunos años se verá Francia llena de caminos reales, de canales y de caminos de hierro; las caravanas de viajeros y de mercaderías atravesarán nuestra patria en todas direcciones para vijilicarla, y elevarla á un grado de prosperidad que merezca servir de modelo á las demas naciones. Dadnos tambien instruccion, porque nos ruborizamos de

los atentados que vuestra ignorancia ha cometido; y no queramos ser viles asesinos ni hombres sanguinarios. Principiad por merecer nuestro amor, y no tendréis necesidad de aniquilar unos partidos que ninguna fuerza tendrian si nosotros no estuviésemos sumidos en la miseria. Procurad que sea grande el número de los que disfruten de la felicidad, y luego pensareis en acabar con los descontentos, si es que estos mereciesen mas que vuestra compasion.

Seamos francos, ¿qué es el cólera, mas que la consecuencia de la miseria? ¿No es mas que probable que los miasmas que ocasionan esta enfermedad tan grave, solo hubieran producido una epidemia poco peligrosa, si la nacion francesa hubiera disfrutado prosperidad, si el pueblo no hubiese padecido tanto por falta de trabajo, y por consiguiente por falta de alimento y de vestido adecuado á sus necesidades? Haced que la casa del pobre sea menos húmeda y mas saludable, facilitadle los medios de proporcionarse una vida desahogada, y no temais que sea víctima de una epidemia como la que en el día difunde el terror por nuestras poblaciones. Pero daos prisa, porque el cólera suspende todos los negocios, paraliza todas las negociaciones, y es por sí mismo un nuevo manantial de miseria para el pueblo, en tanto grado, que si no se tiene cuidado, en pos de él vendrá precisamente otra epidemia que será, como ha sido esta, mucho mas terrible por las privaciones de toda clase que hayan sufrido los indigentes. Grande y hermosa es la caridad, derramando sus dones con afecto cristiano; pero el gobierno, evitándolo á la humanidad nuevas desdichas, sería una divinidad benéfica. ¿Tan difícil es hacer bien y labrar la felicidad de una nacion? ¿Será posible que entre los que nos gobiernan no haya ni uno que conozca que es preciso socorrer la industria y auxiliar al hombre laborioso.»

PORTUGAL.

Lisboa 15 de Mayo.

Continúan los donativos para las urgencias del Estado, y reina la mayor tranquilidad en toda la monarquía. (G. de Lisboa.)

ESPAÑA.

Madrid 21 de Mayo.

A las cuatro de la tarde del día 10 del actual fondeó en el puerto de Barcelona la fragata siciliana la Reina María Isabel, que conducía á la Señora Infanta Doña María Amalia, esposa del Señor Infante D. Sebastian. S. A. desembarcó á medio día del siguiente, y entre las salvas de la fortaleza y de las embarcaciones, y las repetidas aclamaciones de una numerosa concurrencia, llegó á una tienda de campaña preparada en el muelle con anticipacion, y donde se verificó la ceremonia de la entrega por el Excmo. Sr. plenipotenciario de S. M. el Rey de las Dos Sicilias el Excmo. Sr. principe de Scilla al plenipotenciario del Rey nuestro Señor el Excmo. Sr. conde de Bornos, los cuales pronunciaron en este acto solemne, cada uno por su parte, una allocucion concebida en términos adecuados á las circunstancias, y cuales eran de esperar de la alta clase de ambos. Halláronse presentes con las precauciones necesarias las respectivas comitivas, todas las autoridades civiles y militares, y varias personas de distincion convidadas al efecto. Inmediatamente se dirigió S. A. al palacio seguida de las demostraciones del júbilo con que la poblacion la acataba; y habiéndose presentado en un mirador, fue saludada por las tropas de la guarnicion que desfilaron delante de S. A.

S. A., despues de permanecer en Barcelona los dias de cuarentena prescritos y algun otro para recorrer la ciudad, se pondrá en camino, y llegará al Real sitio de Aranjuez, donde se celebrará la ratificacion del matrimonio el 24 del corriente.

De la crítica literaria, y del abuso que suele hacerse de ella.

La crítica, segun aqui la consideramos, es el analisis filosófico de las producciones del ingenio humano, y el juicio que se forma de ellas en virtud de este examen. Por esta sola definicion puede venirse en conocimiento de la grande instruccion y tino que se necesitan para criticar con el debido acierto. ¿Se trata de historia? El crítico no podrá apreciar debidamente á los historiadores, ni discernir el mérito respectivo de ellos, si no conoce bien las costumbres de los pueblos, sus leyes, su gobierno, industria, comercio, poblacion, fuerza, riqueza; en suma cuanto conduce á darnos una idea cabal del estado de las naciones, de su prosperidad ó decadencia.

Si la critica ha de recaer en obras de elocuencia, para ejercerla con atinado juicio es preciso tener un conocimiento profundo del arte oratoria, de la diferencia de estilos y su caracter peculiar, como tambien de la propiedad y demas requisitos que caracterizan el buen language. A estos conocimientos indispensables deben agregarse una exacta lógica para distinguir los raciocinios débiles ó falsos de los sólidos y verdaderos; una sana moral para apreciar los sentimientos de que se halla animado, y que procura inspirar el orador; y una sensibilidad exquisita para penetrarse de las diversas impresiones que produce la elocuencia, ya excitando afectos de ternura y compasion, ya elevando el ánimo con pensamientos nobles y sublimes. ¿Osará una alma fria, armada con las pueriles reglas de una árida retórica, calificar debidamente aquellas grandiosas oraciones en que Demóstenes tronaba contra Filipo, Ciceron contra Verres, y Bossuet contra el necio orgullo de la humana grandeza?

Si de la elocuencia pasamos á la poesía, ¿qué campo tan vasto y ameno se ofrece á la sagacidad del crítico! Desde el sencillo apólogo hasta el sublime cuadro de la epopeya, ¡qué variedad de géneros, de formas, de nuevas creaciones! La naturaleza toda se nos presenta con sus mas pomposos arreos. ¡Cuántos conocimientos reunidos! ¡Qué esfuerzos tan prodigiosos del arte! Cuando apareció tan sublime la Divinidad como en la poesía de los hebreos, tan exaltado el heroísmo como en los poemas de Homero, Virgilio y el Taso? La tragedia y la comedia, presentándonos el lastimoso cuadro de las pasiones humanas, nos enseñan á conocer sus extravíos; la poesía didáctica nos da tambien utilísimas lecciones; y la lírica ennoblece el ánimo con elevados pensamientos. En fin, no hay género alguno que tratado con la debida dignidad, y encaminado á su propio fin, no merezca las investigaciones y alabanzas de una sana crítica.

Esta es la que da á conocer el mérito, la que distingue lo verdadero de lo falso, el oropel del oro; la que no se deja deslumbrar con figuras exageradas, con frases sonoras y vacías de sentido, con declamaciones de forzados afectos

que no salen del corazón, ni van á él derechamente. Mas cuántos son los que poseen este gran talento, esta feliz disposición, y el caudal de conocimientos indispensables para criticar con tino y fundamento? Muy pocos; es preciso decirlo: en lugar de críticos no se ven por lo común sino criticastros.

El célebre poeta inglés Pope en su excelente poema didáctico intitulado *Ensayo sobre la crítica*, zahiere con gracia á esos charlatanes literarios que todo lo muerden y censuran, llamándolos seres imperfectos, indefinibles, y comparándolos con el enjambre de insectos que se encuentran á medio formar en las orillas del Nilo (1). Incapaces de producir obra alguna digna de la atención pública, quieren distinguirse haciendo la guerra al mérito ageno; y como su pasión dominante es la envidia, no hay que esperar ni buena fé, ni decoro, ni dignidad en sus censuras. Un café, una frívola tertulia son por lo común los respetables tribunales donde se pronuncian sus fallos literarios sin conocimiento de causa. Allí no se examinan imparcialmente las obras, ni se trata de disimular los lunares en gracia de las perfecciones. Se juzga en globo, porque para analizar se necesitan criterio, filosofía y sólida instrucción, de que ellos carecen. Se condena tumultuosamente la obra censurada, diciendo que es absurda, detestable, y á veces alcanza también al pobre autor el anatema, tratándole de bárbaro; y el zoilo satisfecho de la algazara pedantesca que por él se ha movido, dice para sí lo que la mosca del fabulista Esopo montada en el carro; qué polvareda levanto!

Pero la palestra principal donde la caterva de zoilos ejerce su autoridad censoria es el teatro. Allí compra el derecho de dispensar elogios ó repartir silbidos; allí es donde zurra y acribilla á los mas esclarecidos ingenios. ¡Pobre autor que no ha sabido grangearse de antemano la gracia de estos dispensadores de alabanzas y vituperios! Una tremenda crisis le está amenazando mientras dura la representación: y aun suponiendo que el mérito sobresaliente de su obra arranque un aplauso general á pesar de los envidiosos, le espera luego fuera del teatro un diluvio de impertinentes críticas, y tal vez de groseras personalidades.

Este es el último grado de envilecimiento á que suele descender el crítico envidioso cuando no consigue oscurecer la gloria de un autor distinguido. Con oprobio de las letras hemos visto en todos tiempos, y aun en las naciones mas cultas, detractores villanos que han acometido al hombre de mérito con estas armas prohibidas: tan cierto es que la envidia ó el espíritu de partido ciegan al hombre, le hacen ser injusto, y destierran de su corazón los nobles sentimientos. Al contrario, un crítico juicioso, moderado, circunspecto, que examina las obras de buena fé y recomendando el mérito de ellas, al paso que indica urbanamente sus defectos para enseñanza de los demas, se hace acreedor á la estimación de todos los hombres sensatos, y sus tareas redundan en beneficio público. Esta fue la senda que trillaron los buenos críticos de la antigüedad, el profundo Longino, el grave Quintiliano, el atinado Dionisio de Halicarnaso, el culto Horacio, cuyas huellas siguieron otros críticos modernos que seria prolijo enumerar, y á quienes debe imitar el que quiera merecer un lugar honroso en la república de las letras.

Relator de los individuos que han entrado en el reino por el punto de la Junquera en los dias que se expresan, y han hecho cuarentena en el lazareto establecido en el referido punto.

Dia 11 de Abril. Pedro Perret, comerciante, de Francia, procedente de Lion con direccion á Barcelona; dias de observacion en el lazareto 6, sin boleta de sanidad.

Idem 13. Carlos Frasca, abogado, de Suiza, procedente de Lugano con direccion á Barcelona; dias de observacion en el lazareto 4, sin boleta de sanidad.

Idem. Josef Espina, vendedor, de S. Gines al Vilasaz, procedente de Marsella con direccion á Barcelona; dias de observacion en el lazareto 4, sin boleta de sanidad.

Idem. El baron Josef de Aufemberg, gentilhombre de Cámara del duque de Baden, procedente de Calruhe con direccion á Barcelona; dias de observacion en el lazareto 4, sin boleta de sanidad.

Idem 18. Francisco Lamarca, sargento, desertor del 15º ligero, de Francia, procedente de Strasburgo con direccion á Figueras; dias de observacion en el lazareto 19; entró en España sin documentos. Estos individuos llegaron á esta villa antes de haber venido las instrucciones sanitarias, y por precaucion se le detuvo en el lazareto.

Idem 19. D. Josef Las Heras, correo de gabinete de S. M., de Madrid, procedente de Nápoles con direccion á Madrid; dias de observacion en el lazareto 12. En el pasaporte constaba que en los países por donde ha pasado no habia contagio.

Idem 28. Esteban Basio, carromatero, de Sabona, procedente de Marsella con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 8, en el lazareto 4. Con boleta de sanidad del vicescnsul español en Perpignan.

Idem 29. Juan Antonio Albadie, farmacéutico, de Valencia, procedente de Perpignan con direccion á Valencia; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Con boleta de sanidad del maire de Perpignan, refrendada por el vicescnsul español; hizo la observacion por haber rozado con otros procedentes de Paris.

Idem 30. Pedro Amigó, sastre, de Barcelona, procedente de Paris con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Con boleta de sanidad del vicescnsul español en Perpignan.

Idem. Pedro Martir Amigó, zapatero, de Barcelona, procedente de Paris con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem. Pablo Blanchart, mercero, de Barcelona, procedente de Paris con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Idem idem.

Dia 1.º de Mayo. Juan Roux, fabricante de medias, de Francia, proce-

dente de Nimes con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem. Pedro Lue, fabricante de medias, de Francia, procedente de Nimes con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15; en el lazareto 4. Idem idem con su hijo Jaime y su hija Susana. Con certificado de sanidad visado del consul de Perpignan. Estos individuos por haber rozado con tres de Paris han tenido que permanecer 15 dias en Perpignan.

Idem. Delina Clament, casada, de Francia, procedente de Nimes con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem. Justino Carlos Causse, fabricante de medias, de Francia, procedente de Nimes con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem 3. El Sr. Jaime Ridigt, obrero de fábricas, de Inglaterra, procedente de St. Remis con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 8, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem. Elias Evelth, contraamaestre de hilandería de algodón, de Inglaterra, procedente de St. Remis con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 8, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem. Deans Shakletm, obrero de fábricas, de Inglaterra, procedente de St. Remis con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 8, en el lazareto 4. Idem idem.

Idem 4. Mr. Blanchet, consul de Francia con destino á Barcelona, de Francia, procedente de Paris con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15. Idem idem. Permanece en el lazareto con su esposa Amanda, su hijo Jules, su hija Amalia, su secretario J. Delero, su criado Severino, su cocinero T. Sofie y M. Sarcla, criada.

Idem. La Sra. Magniot, suegra del consul de Francia en las Islas Baleares, de Francia, procedente de Paris con direccion á Barcelona; dias de observacion en Perpignan 15. Idem idem. Va en su compañía su hija Amalia Pourtales, y permanecen con el Sr. consul.

El *Menagero de las Cámaras* de Paris que salió en la tarde del 14 de las siguientes noticias que acababan de llegar de Londres:

»El lord Wellington ha sido recibido en Windsor, y encargado por S. M. de formar el nuevo ministerio. Habiéndose negado Mr. Peel á tomar parte en el nuevo gabinete seria nombrado secretario del Interior Mr. Manners Sutton; Mr. Baring, canceller del echiquier; lord Aberdeen, secretario de Negocios extranjeros; el duque de Richmond, que en el último ministerio se ha opuesto al nombramiento de Pares, conserva su destino; sir Charles Stuard sucede á lord Mulgrave en la embajada que este desempeña; y finalmente lord Harrowby irá de embajador á Paris, mediante á que por su mucha edad se ha negado á entrar en el ministerio. La Cámara de los Comunes será disuelta inmediatamente.»

—Con referencia al correo de hoy se asegura haber llegado á Bayona por telégrafo la noticia de haber muerto Mr. C. Perier.

ANUNCIOS.

Memoria sobre las disposiciones tomadas por el gobierno para introducir en España el método de fumigar y purificar la atmósfera; obra escrita por Gulton de Moivreau. Se vende en Madrid en la imprenta Real.

Los suscriptores á la *Historia de las Cruzadas*, traducida al castellano de la que escribió en frances Mr. Michaud, acudirán á los puntos en donde hubiesen suscrito á recoger el tomo 8.º, y adelantar el importe del 9.º Este tomo tiene menos pliegos de impresion que los anteriores, porque no se puede variar la distribución de los libros del original; pero lo suscriptores quedarán indemnizados en los tomos 10 y 11, que serán mas voluminosos. En el tomo 11 concluirá la traducción de la historia de Mr. Michaud, y el 12 contendrá la disertacion histórica en que se manifiesta la parte que los españoles tuvieron en las guerras de las Cruzadas, y cómo estas expediciones influyeron desde el siglo XI hasta el XV en la extension del comercio marítimo y en los progresos del arte de navegar: disertacion escrita por el Sr. D. M. Fernandez de Navarrete, que ha tenido la generosidad de permitir su impresion. Al publicar el tomo 10 se cerrará la suscripcion, y desde entonces se venderá cada uno á 20 rs.

—Los suscriptores á la *Biblioteca de conocimientos humanos* acudirán á la librería de Razola á recoger el cuaderno núm. 21 (tratado 2.º del cálorico). Continúa abierta la suscripcion.

—*Fumigaciones desinfectantes y medicinales*, ó sea método de desinfectar el aire de los miasmas contagiosos y deletéreos, y de curar muchas enfermedades por medio de las fumigaciones; por D. Francisco de Paula Garcia, licenciado en medicina y cirugía en esta corte. En esta memoria se encuentra reunido todo lo mas útil que han escrito los hombres célebres de la Europa acerca de las fumigaciones, los diferentes métodos que han seguido y máquinas que han usado: el autor ha procurado exponerlo de modo que esté al alcance de todos; con el fin de generalizar un medio que puede contribuir en gran manera como preservativo del cólera-morbo. Se vende en Madrid en la librería de Viana á 4 rs., y en casa del autor, calle de Sta. Marta.

—*Memoria química-médica* acerca de la preparacion farmacéutica y usos medicinales del proto-cartrato de mercurio y potasa, por la cual fue condecorado su autor D. Francisco Carbonell y Bravo, farmacéutico honorario de cámara de S. M. etc., con la medalla del Mérito sobresaliente en medicina. En esta memoria original demuestra su autor la benignidad y eficacia de esta nueva sal para la curacion de la veñerea, como igualmente del vicio herpético, con ventaja á los demas remedios conocidos hasta el dia. Véndese á 4 rs. en rústica en la librería de la viuda de Quiroga.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de la Atrada, provincia de Toledo: la poblacion asciende á 130 vecinos, con dos eclesiásticos. La dotacion es, para el médico, de 60 rs. anuales pagados por el ayuntamiento, y ademas casa, y la permission de tener dos cerdos en el monte; y para los cirujanos romancistas, en caso de que no se presente pretendiente médico-cirujano, es de 3000, rs. y las utilidades referidas. Los pretendientes dirigrán los memoriales hasta el 31 de este mes al ayuntamiento de la expresada villa.

—Se halla vacante la plaza de cirujano de la villa de las Ventas de Retamosa, provincia de Toledo: su dotacion es de 12 rs. diarios pagados por tercios por el ayuntamiento; y su poblacion asciende á 120 vecinos. Los pretendientes dirigrán sus memoriales francos de portes al presidente del ayuntamiento en el término de 30 dias.

—Se halla vacante en la villa de Urda, provincia de la Mancha, la plaza de boticario, al que se le dan 4 rs. diarios gratuitamente. Su vecindario es de 700 vecinos; y se ha de proveer el dia de S. Juan próximo: los que quieran solicitarla dirigrán sus memoriales al ayuntamiento de la misma villa, poniendo la guia del pliego por Consuegra.

—Se halla vacante la plaza del magisterio de primeras letras de la villa de Noblejas, provincia de Toledo: su dotacion consiste en 900 rs. pagados de los fondos de propios; en 750 rs de una memoria ó fundacion para enseñar gratis á 22 niños; y ademas la retribucion que dan los demas escolares, segun sus clases. Los pretendientes dirigrán sus solicitudes, francos de porte, al ayuntamiento de esta villa dentro del término de 15 dias.

(1) Those half learn'd wittlings, num'rous in our isle,
As half form'd insects on the banks of Nile;
Unfinish'd things &c.